

Rolandseck u. das Siebengebirge.



Queridísima Abdulita mía de
mi alma y mi mujercita
de mi vida: ¿porque me dices
en tu carta tantas cosas, venita
mía? Yo no me acuerdo lo que
te decía en esas dos cartas que
has recibido fijas, pero no creo
que fuesen tan mal escritas para
que no te gustasen. Además no
es verdad que yo me diviertese
contigo, pues sin duda alguna
seria un ~~cuanto~~ tontería y
nada más. ¿Fui no comprendes,
mi vida y mi angelito, que yo
no me puedo divertir contigo y
mucho menos hacerte sufrir?
Espero que las demás te habian
gustado como de costumbre.

6-Diciembre-1907